

ÀREA DE TECNOLOGÍA

PRIMERO DE SECUNDARIA

PROYECTO:

CONSTRUYENDO ESTRUCTURAS

CURSO 2005-2006



PRESENTACIÓN:

El proyecto lo desarrollaremos teniendo como referencia la historia de “LA CIUDAD DE ERSILIA”. En ella encontrareis los datos sobre los que basaros para la construcción de los apartados que os correspondan.

El trabajo lo realizaremos en grupo, pero los trabajos de los diferentes grupos nos servirán para formar un conjunto en el que quede representada la idea de ERSILIA.

Los materiales que utilizaremos serán listones de madera y cartón. Las uniones las realizaremos con pegamento termoelectrico y como herramientas, además de la pistola de pegamento, utilizaremos entre otras cuters y tijeras fundamentalmente.

PROCESO:

Seguiremos los pasos para desarrollar proyectos tecnológicos:

1. Planteamiento del problema.
2. Organización del grupo
3. Documentación e información.
4. Diseño de una propuesta.
5. Desarrollo de la propuesta definitiva.
6. Evaluación.

CRITERIOS DE EVALUACIÓN:

1. Adecuación de la construcción al problema planteado.
2. Robustez y acabados.
3. Diseño y originalidad
4. Organización del equipo: respecto al trabajo, mesa, materiales y herramientas.
5. Carpeta de documentación: información general, dibujo de planos etc.
6. Participación en el trabajo de equipo.
7. Cumplimiento con los plazos señalados

TEXTO BASE: LA CIUDAD DE ERSILIA

En la ciudad de Ersilia aman los libros y el agua. Nadie sabe cuándo ni quien la fundó y por eso cada habitante tiene su propia historia dispuesta para ser contada. Situada en un valle abierto y rodeada de montañas, en cuyas cumbres las Nieves decidieron quedarse, Ersilia se dibuja en barrios de calles concéntricas y entre los barrios, cientos de lagos donde las casas multicolores se quedan reflejadas en un balanceo permanente.

Cada barrio ha puesto nombre a un lago y sus vecinos lo cuidan con esmero exquisito. Una vez al año se reúnen en su orilla y celebran una fiesta en su honor. Entre las muchas historias que se cuentan, la que más me gusta es la que habla de su primer lago. Al parecer los primeros habitantes se caracterizaban por su amor al agua y a inventar historias. Cuando llegaron al valle construyeron sus casas de adobe a las orillas de un gran río. Por las noches y alrededor de una hoguera pasaban horas y horas contando historias. Eran gente nómada, acostumbrada a las estepas infinitas y la crudeza de los desiertos. Según cuentan, al llegar al valle donde hoy se asienta Ersilia, se miraron a los ojos y todos entendieron en la mirada de los otros que había llegado el momento de dejar de vagar, que aquél era el lugar que habían estado buscando.

Expertos ingenieros encauzaron los ríos que alimentaban el valle y dirigieron sus aguas a lugares bajos y profundos que sirvieron de pequeños embalses conectados unos con otros mediante canales. Uno de ellos sobresalía por su extensión y belleza le llamaron el lago de las historias. Durante cientos de años a sus orillas acudieron en grupos pequeños y grandes sus habitantes y en todos los rincones, a la luz de las hogueras, recreaban su vida: la que fue y la que era. Sólo había que alejarse un centenar de metros para contemplar un espectáculo inimaginable de luces y sombras.

Cómo, cuándo, y quién decidió colocar las historias en el centro del lago sigue siendo un enigma, pero lo que sí está claro, es que fueran quienes fueran amaban profundamente a su pueblo y decidieron luchar contra el olvido, construyendo en su

centro un edificio circular que sumergía sus patas y en las aguas hasta hincarse en el fondo y cuyo techo en forma de bóveda representa el cielo cubierto de estrellas, testigos de tantas noches de historias.

Doscientos metros separan de la orilla una estructura intrincada de cañas de bambú de cien metros de diámetro. En su interior y en grandes baúles se guardan cuidadosamente los pergaminos donde están escritas miles de historias. Al principio los habitantes de Ersilia acudían en pequeñas barcas hasta la casa del lago para escuchar, leer, contar o escribir, pues cada uno de ellos hacía un poco de todo.

¿Qué cómo llegaron los puentes?

Nadie lo sabe o existen mil historias que lo explican, pero hubo un tiempo que desde seis puntos de la orilla comenzaron a crecer poco a poco unos brazos enormes hasta quedar dormidos sobre los pergaminos. Cada brazo fue construido con inteligencia y cariño por sus habitantes, estructuras resistentes hechas a base de troncos de madera unían a la orilla con la gran casa que se levantaba en el centro del lago. Desde entonces al caer la tarde se pueden observar gentes yendo y viniendo por los seis puentes de los sueños y las ilusiones.

A Ersilia han ido llegando personas desde todos los rincones del mundo y todos acaban compartiendo su amor por las historias. Historias de lugares remotos que las palabras han convertido en lugares familiares, sólo hay que asomarse a la gran casa del lago, abrir uno de los miles de baúles y adentrarse en los pergaminos. Poco a poco una emoción te invade y te ves caminando por paisajes desconocidos y sólo al caer la noche vuelves a tomar conciencia de donde te encuentras. Al regresar intentas adivinar en los ojos de las personas con las que te cruzas si fueron ellos quienes escribieron la historia, mientras por el contrario ellos intentan adivinar en tus ojos si tú eres el personaje de su

historia.

Así, con el paso del tiempo, todos conocen un poco de todos, lo que les ha ayudado a comprenderse, respetarse y compartir.

Ersilia es mucho más que una ciudad, son miles de ciudades, tantas como personas viven en ella, pues cada uno conserva en su corazón el lugar de donde vino, pero no se lo guarda, ni lo esconde, en Ersilia se comparte y todos son al final un poco de cada lugar, mezclados en barrios de casas multicolores donde se funden las lenguas en los saludos amables de un espacio de encuentro llamado Ersilia.

Nota: este texto está inspirado en el libro de Italo Calvino “ Las Ciudades invisibles”